

## Queridos vecinos de Buenaventura

En la travesía de la vida tenemos momentos de todo tipo, dulces, amargos, incluso borrascas que pasan como tormentas de verano.

Yo personalmente he tenido la suerte de surcar los mares de vuestras vidas en estos años. Naturalmente ha habido brisas, mareas e incluso huracanes, pero sobretodo viento en popa, calma, serenidad, cariño mutuo y sencillez.

Más de una década dedicado a preservar y mejorar vuestra salud. Ante todo he intentado comprender vuestras necesidades, anhelos, serenar los miedos y angustias que nos trae la incertidumbre de la vida, y más estos años en los que pasamos una crisis económica y ahora sanitaria jamás conocida e impensable que nos pudiera suceder en la era de las tecnologías. Este maldito coronavirus nos ha cambiado la vida y la forma de relacionarnos.

No es sencillo llegar a todas las necesidades de salud de toda la población, pero os aseguro que siempre lo he intentado con todas mis fuerzas y sabiduría. A quienes no les haya podido resolver sus problemas de salud y enfermedad les pido perdón, desde luego os puedo decir, con total sinceridad, que siempre lo he intentado. ¿A caso errar no es de humanos?, como humanos vivimos, sentimos e interaccionamos entre nosotros y el medio que nos rodea, en esta relación equilibrada y serena, sin estridencias he intentado estar, para transmitir equilibrio y sentido común.

Me embarque con vosotros en este viaje que ha durado más de 10 años, casi siempre hemos remado juntos con alguna excepción insignificante y anecdótica. Pero al final de esta travesía hemos llegado a puerto y debo bajar del barco siguiendo otro rumbo.

No me quiero despedir porque ya formáis parte de mi vida. Nos seguiremos viendo y siempre, siempre estaré a vuestra disposición. Formáis parte indeleble de mi experiencia vital.

Hasta siempre!

Cortés con todos, sociable con muchos, familiar con pocos, amigo de alguno y enemigo de nadie. Benjamín Franklin(1706-1790)